

Las universidades se movilizan para ofrecer apoyo económico

Las unidades de acción social de las universidades se han puesto manos a la obra para salir al rescate de sus alumnos empobrecidos por la crisis sanitaria y económica provocada por el coronavirus, aunque todavía pocos campus han desvelado el detalle de sus planes, que aún están ultimando.

La Universidad Pública de Navarra se sitúa en una comunidad rica y no muy azotada por la crisis sanitaria, pero ya ha empezado a recibir llamadas de auxilio de algunos alumnos. Begoña Pérez Eran-

sus, su vicerrectora de Proyección Social, Cultura y Divulgación, relata que la institución cuenta con un fondo "muy rápido" para ayudar a sus estudiantes en cualquier momento del curso y no solo en temas expresamente académicos. Aprovechando ese fondo, la institución está subvencionando con ayudas de 300 a 400 euros a siete estudiantes "que antes vivían al día y no tienen ni para comer".

Se trata de siete universitarias navarras que trabajaban en supermercados, cuidando niños o limpiando casas y que

se han visto sin trabajo y sin prestación por desempleo. Todas están emancipadas y viven con sus parejas o con compañeros de piso y no pueden hacer frente al alquiler. "Los comedores universitarios son muy baratos y ahora tienen que hacer la compra. También lo notan en esto", prosigue la vicerrectora, a quien le preocupan en especial los alumnos que deben ingresar en la universidad el curso que viene. Quizá, teme, sus expectativas bajen, cuando los estudios superiores son la mejor salvaguarda contra el paro y la precariedad.

La Pública de Navarra también ha entregado dinero a doctorandos extranjeros para que mejoren su seguro médico, por el temor a que enfer-

men de coronavirus y no recibían el tratamiento adecuado.

En Granada, una provincia con una renta media mucho menor que Navarra, la situación previsiblemente se agravará más. Su universidad tiene un fondo de contingencia para situaciones sobrevenidas que beneficia habitualmente a 400 de sus 58.000 alumnos. Pero este año serán muchos más. Ya son 800 los que se han puesto en contacto con el rectorado, que ha optado por ampliar el plazo para pedir las ayudas del 31 de marzo al 23 de abril. El presupuesto todavía no está cerrado. "No vamos a permitir que ninguna persona se quede fuera. No hemos puesto un límite presupuestario", subraya un portavoz.